

# La Ilustración Católica

## SUMARIO

TEXTO: Revista, por V. P. Nulema.—*Los vascongados*.—*Ante la estatua de don Pedro Calderon* (poesía), por D. Valentin Gomez.—*Bibliografía*: Libros nuevos.—*Los grabados*.—*¿De qué sirve la Religión?* por Eugenio de Margerie (continuación).—*Crónica universal*, por I.—*Anuncio*.

GRABADOS: *Procesion del Corpus en el siglo XIV* (De un misal de San Cucufate del Vallés).—*Ermida y romeria de San Antonio de la Florida en Madrid*.—*Excmo. é Ilmo. Sr. Dr. D. Fr. Fernando y Lorenzo*.—*Vista por el Noroeste de la torre y fachada de la iglesia de Santa Maria de la Bañeza* (Fotografía de Mr. Guillaume.)

### PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.  
Tres meses. . . . . 16 rs.  
Un año. . . . . 60 »  
Cuba y Puerto-Rico.  
Seis meses. . . . . 2 1/2 ps.  
Un año. . . . . 4 »

### Extranjero.

Seis meses. . . . . 11 fr.  
Un año. . . . . 21 »  
Filipinas y Méjico.  
Seis meses. . . . . 3 1/2 ps.  
Un año. . . . . 6 »

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL.

Madrid, 14 de Junio de 1881.

ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Época 2.<sup>a</sup>—Año V.—Tomo IV.

NÚMERO 46.

Número suelto, real y medio.

## REVISTA.

En la cuestion, llamémosla así, de los centenarios, estamos siendo profetas. Anunciamos que á los nacionales sucederian los *internacionales*, como consecuencia natural de la tendencia á que obedecen estas fiestas neo-paganas; y, en efecto, ya se ha proclamado la idea de celebrar el de Colon en 1892, por el concurso de todas las naciones del Antiguo y del Nuevo Mundo.

Un centenario internacional, en las condiciones del que se anuncia, significa la union de todos los pueblos que ántes formaban la *cristiandad*, sobre la base de los intereses sociales emancipados de la Iglesia. La Edad Media vió unidos á todos los pueblos de Europa con el lazo de sentimientos celestiales, para rescatar el Sepulcro de Cristo del poder de los infieles; y la Edad Moderna, renegando de la fé de sus padres, quiere realizar esta union con el lazo de sentimientos puramente humanos para descartar á Jesucristo de la sociedad, y establecer el imperio absoluto de los intereses materiales.

Para llevar á cabo esta anti-cruzada, la impiedad sigue el procedimiento que inició en el Paraíso; se disfraza con diversos trajes, y va poco á poco haciendo su camino como la serpiente, por entre yerbas y flores.

Para celebrar á Calderon ha vestido el tra-

je académico, y se ha impuesto el sacrificio de postarse de hinojos ante una sotana; ahora ha fijado sus ojos en Colon, que aunque fué varon de insigne virtud y cristiano á toda prueba, al fin no fué sacerdote, y su obra, aunque cristiana, tiene tambien el carácter de un descubrimiento científico y de una conquista material.

Y al llegar aquí se nos ocurre una idea.

Se ha dicho del demonio, que es con relacion á Dios, lo que los monos con relacion á los hombres;

es decir, que imita sus obras, pero sin su poder y sin belleza. Este carácter tienen las obras de la impiedad.

Al establecer las actuales fiestas neo-paganas, siguiendo las prácticas de la Iglesia, ha adoptado el aniversario de la muerte de los grandes hombres para entusiasmarse con su memoria, sin reparar en que la Iglesia celebra la muerte de sus santos, en cuanto la muerte es para ellos principio de eterna felicidad y triunfo de sus luchas y de sus virtudes.

No tratándose de un santo, este procedimiento es absurdo, especialmente para los impíos y materialistas, que no ven más allá del sepulcro. Lo natural y propio es alegrarse de nacimiento de un escritor, de un héroe, de un hombre que ha dejado en el mundo fecunda y luminosa huella; pero alegrarse el día de la muerte, el día en que acabaron sus escritos, sus hazañas, sus obras, es completamente absurdo y disparatado.

Ello es que los españoles nos acabamos de alegrar con la muerte de Calderon, y el mundo entero debe entusiasmarse el año 92 con la muerte de Cristóbal Colon. Lo que sentirán muchos impacientes, será que no se hubiera muerto algunos años ántes.

El Sr. Galdo, que parece ser el porta estandarte de las fiestas centenarias; el Sr. Romero Ortiz, presidente de la Junta de Calderon, y todos los demás señores que tanto se entusiasman con estas manifes-



PROCESION DEL CÓRPUUS EN EL SIGLO XIV.  
(De un misal de San Cucufate del Vallés).

taciones del amor de los pueblos á sus hijos ilustres, tienen buena ocasion de demostrar la sinceridad de sus propósitos y la verdad de sus declaraciones patrióticas.

El día 15 de Octubre de 1882 se cumplen trescientos años de la gloriosa muerte de Santa Teresa de Jesús. Esta es una muerte que puede y debe celebrarse, porque se trata de una santa que en ese día dejó la estrecha cárcel del cuerpo, mansion de duras penitencias y enfermedades, para comenzar á gozar de gloria perdurable.

Santa Teresa de Jesús es una de las más brillantes glorias de España, pues reunió á la aureola de santidad que en ella veneramos, la corona de escritora insigne que admiran todos los que conocen sus obras. Acudan los *centenaristas* á celebrar este aniversario; únense á los devotos de la egregia Santa y Doctora para contribuir al esplendor de su fiesta; vayan á postrarse ante su venerable sepulcro, y tremolen al aire la bandera del Carmelo.

¿A que no lo hacen? Si Santa Teresa no estuviera en los altares; si no fuese más que escritora castellana, tal vez; pero siendo santa... ¿Cómo podrían resistir el humo de la lámpara?

—Nuestro criterio, nos decía ayer un racionalista, es tan amplio, que no cabe en los estrechos muros de una iglesia. El centenario de Santa Teresa será una fiesta católica, y nosotros vamos más allá, queremos fiestas humanas.

Teníamos con él confianza, y le contestamos:

—Ese es vuestro progreso; dejais á la *humanidad* redimida con la sangre de Dios por la *humanidad* manchada con todos los vicios; día llegará, siguiendo por donde vais, en que lo humano os parezca estrecho y estendereis vuestro círculo á todo ser viviente, al hombre como al bruto, porque en el reino animal no debe haber privilegios ni gerarquías. Entonces algun *sábio* llegará á averiguar la fecha en que el monó pasó á ser hombre, y podreis celebrar el centenario comiendo bellotas en las majadas de Sierra-Morena.

Varias hermandades teresianas, unidas al ilustre Prelado de Salamanca, han abierto un concurso literario y artístico en honor de la insigne doctora con motivo de las fiestas que el año 1882 se celebrarán en Alba de Tormes. Los temas publicados en el número 9 de Mayo del *Boletín eclesiástico de Salamanca*, se refieren «á todos los aspectos bajo los cuales se suele considerar más comunmente á la Santa y sus escritos, y tambien á la controversia que hay necesidad de sostener contra los incrédulos que intentan deprimir su mérito ó desfigurar el carácter de sus obras.»

La parte de música serán unos gozos, la de pintura un cuadro que represente la muerte de la Santa, y la de arquitectura los planos de una iglesia para el sepulcro que guarda sus reliquias.

Los que deseen pormenores de este gran certamen, pueden pedirlos á la Secretaría de Cámara del Obispado de Salamanca.

La impiedad acaba de perder á uno de sus más célebres maestros; y lo ha perdido, no porque haya muerto, sino porque ha muerto arrepentido y en brazos de la Iglesia.

Mr. Littré no era un hombre vulgar; dotado de claro entendimiento, y nutrido con copiosos estudios históricos y filológicos, su pluma, envenenada con el virus masónico, ha causado enormes estragos en las inteligencias. Tuvo la desgracia de no nacer cristiano y de tener por maestros á hombres impíos que le infundieron odio á Jesucristo.

De él ha dado muestra en muchas de sus obras; pero cuando desoyendo los consejos de sus amigos se consagró á trabajos como el *Diccionario de la lengua francesa* y la *Historia literaria de Francia*, bien puede asegurarse que acreditó su reputacion científica, y sobre todo su laboriosidad incansable.

Asaltado por larga y penosa enfermedad, hace tiempo que comenzó á volver los ojos al cielo en busca de un rayo de esperanza que no encontraba en sus teorías positivistas. Por fin le halló, y despues de recibir el bautismo, ha muerto á la sombra de la bandera contra que habia combatido en los días de su furor masónico.

Su entierro, á despecho de los impíos, ha sido verdaderamente cristiano. Un sacerdote ha rociado con agua bendita aquel cuerpo inanimado, como

prenda de perdon al antiguo enemigo reconciliado con la Verdad á las puertas del sepulcro. Madre amorosa la Iglesia católica, velará su sueño eterno y derramará sobre la cuna del catecúmeno, las flores de la esperanza.

El Sr. Cánovas del Castillo tomó asiento el día 5 en la Academia de Ciencias Morales y Políticas. Con este motivo leyó un extenso discurso combatiendo el positivismo y el materialismo de los modernos sociólogos, con cuyas teorías «es imposible construir y conservar la sociedad humana.»

Hemos leído el discurso, y con profunda pena confesamos que es una obra maestra de filosofía y de literatura doctrinarias. Es una disertacion que resiste á todo análisis, porque apenas se encuentran afirmaciones positivas y terminantes en que descansa la inteligencia; la pluma del autor, movida por un entendimiento rico en erudicion, pero pobrísimo en creencias, va recorriendo el vasto campo de las teorías de los modernos sociólogos, con una vaguedad en los términos, una indecision en el ataque, una tibieza en la defensa de la verdad, una anfibia en la expresion de los hechos, un arte para no comprometerse con afirmaciones claras, que verdaderamente le deja á uno rendido y enervado.

Para muestra de este estilo singular, que acusa una falta casi completa de creencias, vamos á copiar algunos párrafos:

«Pero si en este punto me aparto extremadamente, no ya sólo de los materialistas, sino de no pocos metafísicos eminentes, pareceme estar de acuerdo con los nuevos sociólogos al afirmar estas dos como leyes fundamentales humanas: la de progreso y la de asociacion. Para mí son, de todos modos, evidentes, y nadie me pregunte por qué se dan, que equivaldría á querer saber por qué existe la de la atraccion entre los átomos. Ellas son porque son, y emanan del principio creador y providente que, ya diferenciánlas, ya juntándolas, rige las cosas.»

«Pareceme estar de acuerdo», no dice que lo esté, no puede afirmarse lo contrario; es una frase vaga que no obliga ni compromete á nada. Las leyes del progreso y de asociacion, son, para el Sr. Cánovas, evidentes; pero que nadie le pregunte «por qué se dan.» «Son porque son», y emanan del «principio creador y providente que rige las cosas.» No dice que este principio sea Dios, aunque parece querer decirlo: el arte consiste en decir y no decir las cosas, para que todo resulte indefinido y vago.

El discurso termina de este modo:

«Y vosotros y yo, señores, quizá con eso sólo nos contentaríamos ya: con que se respetasen los tradicionales principios de las ciencias morales y políticas, hasta el día en que demuestre la investigacion empírica, no ya la verdad de sus hipótesis, en general, sino que es siquiera posible construir y conservar la sociedad humana, sin creer en el espíritu, en la razon, en la ley moral, en Dios, como hasta aquí han creído, salvo excepciones rarísimas, todas las gentes civilizadas.»

El Sr. Cánovas se contentaría quizá con que se respetasen «los tradicionales principios de las ciencias morales y políticas.» Estos tradicionales principios, ¿son los dogmas y la moral cristiana, los principios del Evangelio? Acaso sí, acaso no; la frase es tan vaga, que en ella caben muchas cosas y muy heterogéneas. «La sociedad humana, añade, no se puede construir y conservar sin creer en el espíritu, en la razon, en la ley moral, en Dios, como hasta aquí han creído salvo excepciones rarísimas, todas las gentes civilizadas.»

El Credo no puede ser más indeterminado, es un Credo que cabe en la Iglesia católica, en la capilla protestante, en el templo cismático, en la sinagoga y en la mezquita.

Acaso el Sr. Cánovas haya querido significar en ese credo las afirmaciones católicas: «creer en el espíritu, en la razon, en la ley moral y en Dios,» como cree y confiesa la Iglesia católica. Pudiera ser, no lo negamos; pero nadie se atreverá á negar lo contrario; de modo que el patron se ajusta á todas las medidas.

¡Qué dolor causa ver esta enervacion de entendimientos poderosos, y qué estragos produce en las inteligencias esta filosofía sin fé y esta literatura sin afirmaciones, que reducen la religion y la moral á un juego de palabras!

Recordamos una carta de Mad. Sévigné á Monsieur de Coulange, que comienza de este modo: «Voy á contaros la cosa más sorprendente, más maravillosa, más inaudita, más extraordinaria, más increíble, más imprevista, más singular, más rara, más asombrosa, más notable, más inverosímil que podeis imagináros.»

Esta introduccion merece la siguiente noticia que publica un periódico noticiero:

«La situacion de la Hacienda va siendo cada vez más halagüeña.

»Despues de satisfechas todas las obligaciones del mes de Mayo último, han quedado en las cajas del Tesoro público, treinta y dos millones de reales, sin contar las muchas existencias que hay tambien sobrantes en las administraciones económicas. Puede asegurarse que con el remanente indicado hay para atender con desahogo á las obligaciones del mes actual, destinando alguna parte al pago del cupon.»

Siguiendo así, pronto tendrán las clases contribuyentes un alivio en sus intereses, porque es de esperar que vayan desapareciendo algunas de las cargas que más la abruma.

¿Con qué mejor noticia podríamos terminar esta crónica?

Entre paréntesis (no esperen Vds. que se confirme).

V. P. NULEMA.

## LOS VASCONGADOS. (1)

### I.

VASCONGADOS É IBEROS.

La ciencia abre diariamente nuevas vías y penetra con su luz en los más oscuros ángulos de los tiempos; la historia del mundo va saliendo poco á poco de lo desconocido. Ayer aún contábamos en diez mil siglos la edad del mundo habitable; hoy nuestro horizonte se estiende mucho más allá de la época que se fijaba en la aparicion del hombre sobre nuestro planeta. Pero dejando á un lado los vastos ciclos astronómicos y aquellos grandes descubrimientos de la geología que han cambiado por entero nuestra opinion respecto á la duracion de los tiempos primitivos, no nos ocuparemos ahora sino de los siglos de la humanidad; procuraremos alcanzar con la mirada las lejanas perspectivas que nos enseña progresivamente el estudio de la paleontología y de la arqueología prehistórica.

La era de Moisés, los principios del reino de Egipto, la civilizacion de Asiria, de la India, de la China, la época de la primera emigracion de los celtas en Europa, hé aquí, para los sabios del último siglo, los períodos más antiguos que consultaban para sus trabajos históricos; tenían que limitarse en sus indagaciones á lo que nos queda de los historiadores griegos y romanos. Hoy día, ademas de los idiomas actuales de la India, se ha encontrado el sanscrito; á más del hebreo el idioma asirio; y antes que éste el sumerio, idioma de Accad. En cuanto á nuestra antigua Europa, empezamos á entrever algunos perfiles entre las brumas del alba, pero los planos no se dibujan con la misma certeza como para la antigüedad oriental. Conocemos algun tanto los habitantes de los palafitos ó chozas lacustres; y, alejándose más de la nuestra, las edades de hierro, de bronce, de piedra pulida, del sílex; pero no se puede aún establecer su exacta cronología; nuestros pasos no están seguros, el suelo resbala y se hunde bajo nuestras plantas. Un solo dato se ha adquirido: ántes de la inmigracion de los celtas en Oriente, ántes de la llegada de los griegos y de los latinos, ántes de las primeras colonias egipcias ó fenicias existía ya una Europa civilizada, con una civilizacion, es verdad, distinta y diferente de la de las naciones arianas ó indias, una civilizacion inferior, pero muy por encima ya de los países salvajes.

Aquel mundo anterior desapareció, dejando apenas algun rastro.

(1) Estos artículos, que acaba de publicar en la *Nouvelle Revue*, de París (15 Mayo, 1881), el Dr. Wentworth Webster, serán leídos indudablemente con el mismo interés que despertaron en toda España los del mismo autor sobre el primer vocabulario del vasconce, que tradujo del inglés y di á conocer en LA ILUSTRACION CATÓLICA.—(Nota del traductor.)

Pero así como el geólogo adivina y reconstruye un continente sumergido por medio de algunos islotes, de alguna roca saliente aún de entre las olas, el arqueólogo adivina por lo que queda aquí y allí envuelto por el grande Océano ariano, lo que fué la civilización primitiva de la Europa antehistórica. Los vestigios, muy raros, han sido muy poco estudiados hasta ahora; y á pesar de los recientes esfuerzos de la ciencia, no poseemos ni hechos ni datos que puedan autorizar conclusiones bien definidas. En cuanto al Egipto, hemos tenido los jeroglíficos; para la India, el sanscrito y los vedas; los cilindros y los ladrillos con caracteres cuneiformes nos dan la historia de Asiria. En Europa no sabemos aún descifrar de una manera cierta las inscripciones grabadas por aquellos que fueron tal vez contemporáneos de los habitantes de Accad y de los antiguos egipcios. El idioma etrusco es casi un misterio; las *letras desconocidas* de la antigua Iberia esperan aún su Champollion. Los documentos escritos son raros y de poca extensión. Sabemos por los autores clásicos que estos idiomas tenían una literatura, leyes escritas, anales, poemas compuestos según las reglas del arte métrico, pero ni una cita verdadera ha llegado hasta nosotros; en el tiempo de Estrabon no se la hubiese comprendido ya. Ha sido preciso recurrir á otros medios, y para juzgar lo que eran la Iberia preariana y la antigua civilización del Sudoeste de Europa, no tenemos otro recurso que el estudio del idioma y de la antropología de lo último que nos queda; y es el pueblo vascongado ó *Euscaldúnac*.

Sería perder el tiempo el recordar los trabajos de nuestros antepasados sobre el carácter y el origen del idioma vascongado ó éuscaro. El problema está casi resuelto, gracias á los trabajos de numerosos sabios, entre los que citaremos á Guillermo de Humbolt, Antonio d'Abbadie, sócio del Instituto, el Canónigo Inchauspé, Van Eys, Julian Vinson, Francisco Ribary, y sobre todos al príncipe L. L. Bonaparte (1). El vascuence, como ya nadie ignora, pertenece al segundo grupo de idiomas, esto es, á los aglutinantes. Su sitio está señalado entre las lenguas aglutinantes finno-urales de la Europa septentrional, y las aglutinantes de la América del Norte. No está todavía bien averiguado si existe ó no relacion entre el vascuence y tal ó cual de los idiomas que se hablan hoy en la Iberia caucásica.

Inútil nos parece decir á los que tienen algunas nociones de los procedimientos de la filología moderna, que se ha llegado á esta conclusion por el estudio y la comparacion de las formas gramaticales del idioma, y sobre todo por el verbo. El vocabulario éuscaro, así como el de algunos otros idiomas aglutinativos, ha surgido en gran parte de otras lenguas habladas fuera del país vascongado. En este vocabulario están recogidas muchísimas palabras, que son por su origen célticas, griegas, latinas, lemosinas, españolas, francesas; palabras de casi todas las lenguas habladas por las razas con las que los vascongados han estado en contacto.

Esta multitud de palabras de otros idiomas ha engañado á nuestros predecesores, y ha dado lugar á teorías absurdas, erróneas y ciertamente incompletas. Buscábase el origen del vascuence y su afinidad con otras lenguas en el vocabulario, en vez de buscarlo en las formas gramaticales.

No por eso hay que descuidar el primero de estos estudios; el vocabulario tiene para nosotros preciosas revelaciones. Max Müller y muchos otros han demostrado cómo, por las mismas palabras de un idio-

ma, se puede deducir el estado de civilización de los que lo usaron. Por el análisis del Sanscrito y de los idiomas arianos ó índicos, hemos aprendido en qué estado se encontraban nuestros antepasados antes de la grande emigracion desde las llanuras del Asia central; aquellos pueblos conocían la agricultura, á lo ménos la agricultura primitiva de las razas nómadas; poseían instrumentos de labranza; habían domado ya la mayor parte de los animales domésticos. El estado social estaba fijado, la familia constituía, las tribus, obedeciendo á leyes y á jefes, tenían entre sí relaciones políticas. Aplicando este método al habla de los vascongados, llegamos también á conjeturas más ó ménos fundadas respecto á su civilización primitiva antes de todo contacto con las razas arianas (1).

Este método probaría que el uso de los metales era desconocido para los primeros vascongados; casi todos los vocablos verdaderamente éuscaros empleados para designar los instrumentos cortantes, son compuestos de la palabra *aitz* (piedra dura, sílex): *aitzor*, hacha; *aitzur*, azada; *aitzo*, cuchillo (2). La semana vascongada no tenía más que tres días; el primero, el de en medio y el último; *astelen*, *astearte*, *asteazken*. Los términos colectivos y abstractos parecen en gran parte tomados de otros idiomas; muchas clases de árboles tienen nombres particulares, pero el término genérico ordinario *arbola* está tomado sin duda del latín *arbor*. Lo mismo sucede con *errege*, rey. *Iaun*, el Señor, sirve para nombrar á Dios, pero sirve también para dirigirse á un simple particular. En vascuence, las palabras padre, madre, hermano, hermana, son incontestablemente originales. La mayor parte de los animales domésticos tienen también nombres puramente vascongados.

Pero aún cuando admitimos como se debe admitir que el idioma éuscaro es aglutinativo y aunque otorguemos que su antigüedad es mayor que la de cualquier otro idioma flexional de Europa, puede, no obstante, dudar, ó no hay prueba convincente de que los vascongados ó los que en otro tiempo hablaban aquel idioma, hayan habitado nuestro Occidente antes que las tribus arianas. Las lenguas aglutinativas son probablemente anteriores á las inflexivas por el tiempo, así como por el orden lógico de su desarrollo; pero ciertos pueblos pertenecientes á la primera de estas categorías, han invadido la Europa mucho después de la inmigración de la raza ariana.

Para hacer constar la prioridad de ocupación por los vascongados, no basta determinar el carácter de su idioma; pero sí podemos invocar el testimonio de los autores griegos y latinos, y sobre todo recurrir al estudio de los nombres geográficos conservados por ellos. Nadie puede negar que los vestigios de un idioma antiguo ó perdido, se encuentran aún largo tiempo en la toponimia ó en los nombres geográficos; y para que esto conste, basta contar en el mapa de Francia los nombres célticos, ó en el de América los nombres mejicanos ó de los pieles-rojas. Pues bien, los escritores antiguos concuerdan diciendo que en España los primeros habitantes conocidos fueron los iberos, por lo que el país se llamó Iberia; luego vinieron las tribus célticas, las que en varios distritos se fusionaron con sus antecesores para formar los pueblos celtíberos. Si los vascongados actuales son los modernos representantes de aquella fusión, se deben encontrar entre los nombres antiguos de localidades de España, algunos rastros de la lengua vascongada que se habla hoy. ¿Existen aquellos rastros? La respuesta, ya de sí difícil, se ha complicado todavía más por el celo sistemático de los que discuten el problema; el cual no debemos resolver sin plantearlo antes con arreglo á sus propias condiciones. Veamos las del presente.

Como todo ser orgánico y viviente, cada lengua viva ó idioma tiene su período de desarrollo, de madurez y de decrepitud. Jamás queda el idioma absolutamente estacionario. Una lengua hablada algunos siglos atrás no puede ser idéntica á la que se habla hoy; siempre se hallará algún cambio, bien sea en el vocabulario ó en la sintaxis. No es ya poco lo adelantado, sino mucho que se la pueda reconocer por su individualidad. El vascuence de ahora y el lenguaje de la antigua Iberia no pueden, por consi-

guiente, ser enteramente iguales; contentémonos, pues, con encontrar en ellos bastante semejanza para establecer su analogía. Además, la toponimia ibérica nos ha sido transmitida por extranjeros que no sabían una palabra del lenguaje del país. Estrabon y Mela se quejan amargamente ambos de la imposibilidad de expresar por la pronunciación griega ó latina los nombres de la geografía ibérica (1). Doble obstáculo para poder buscar palabras del actual vascuence en los escritores clásicos. Tómese, por ejemplo, en tres mapas nada más, uno francés, otro inglés, y el tercero alemán, los nombres de algunas ciudades de Oriente, de seguro que apenas si se llegará á reconocerlos; de modo que la misma dificultad hará que la prueba sea más concluyente si se llega á hacerlo constar sin equívoco, aunque no fuese más que en un número de nombres muy restringido (2). La toponimia euskara actual es en gran parte descriptiva: hay nombres como *Mendigorri*, francés, *Rougemont*; inglés, *Redhill*; los hay como *Iriberri*, *Ville-neuve*, *Neustadt*, *Newtown*; *Iluro*, *Dax*, *Eaux-Bonnes*, *Watertown*; etc., etc. En el mapa de la antigua España y de la Galia, encontramos dos *Mendicula* (3), uno entre los Ilergetes, otra en Lusitania, dos *Iliberris*, uno en la Bética, otro que es hoy Elna; tres *Iluro*, uno que es Oloron, otro en la Taracense, el tercero en la Bética. Tenemos también *Iria Flavia*, la ciudad de la emperatriz Flavia (4), que se diría en francés *Flaviaville*, así como las numerosas *Georgetown*, *Charleston*, *Louisville*, *Fayetteville* de los Estados Unidos. ¿Quién puede dudar que el nombre de *Iliberri* no sea idéntico con los «Iriberri» de nuestro departamento de los Bajos Pirineos y de la Navarra española? Inútil es acumular aquí otras citas que se encuentran en las obras que hemos mencionado ya de Guillermo de Humboldt, de Luchaire, etcétera. Las objeciones del Sr. Van Eys no nos parecen fundadas. Por consiguiente, creemos que en tiempo de los escritores clásicos, España estaba habitada por unos pueblos que hablaban una lengua análoga al éuscaro moderno. Semejante raciocinio establecería que esos pueblos se extendían en el Mediodía de Francia hasta la línea paralela del río Adur, y además en la Cerdeña y en algunos distritos de Sicilia.

(Se concluirá.)

## ANTE LA ESTATUA DE D. PEDRO CALDERON.

Perdona si hoy á tus piés

Vengo ¡oh poeta! á decir,

Que hiciste bien en morir

Sin resucitar después.

Porque no falta motivo

Para tener por muy cierto,

Que álguien que hoy te alaba muerto

Te diera de palos vivo.

O quien al llamarte sol

De nuestra literatura,

Si vivieras, por ser cura

Te ahorcaría de un farol.

¿Que, en fin, no parece cuento

Que llegue á honrar tu sotana

Quien no dejó cosa sana

Ni en iglesia ni en convento?

Por lo cual nadie se fie

De ese que hoy te conmemora,

Pues con un ojo te llora

Y con el otro se rie.

Si acaso rey del proscénio

No te proclama también,

Porque está pensando en

Desamortizar tu génio.

Desde el lecho sepulcral

(1) Estrabon, III, 3, VII-X; Pomponio Mela, *De situ orbis*, III, 1.

(2) Véase Larramendi, *Discurso histórico sobre la Cantabria*, 1736.—Humboldt (G. de), *Preifung der untersuchungen über die Urbewohner Hispaniens*, etc. Berlin, 1811; traducido en francés por A. Marrast. Paris, 1865.—A. Luchaire, *Remarques sur les noms de lieux du pays basque*. Paris, 1874; y *Etudes sur les idiomes Pyrénéens*, del mismo autor. Paris, 1877.

(3) Hay dos terminaciones vascongadas á las que «euleia» podría asemejarse: *gorri*, rojo, que se escribe *gur* en *Bigur* (980). *Beigur* (1168) *Baigur* (1185) por *Baigorri*; y *gora*, alto.

(4) Mejor, á mi entender, se exponía por «ciudad del emperador Flavio Vespasiano». La munificencia de este Emperador respecto de los españoles, bien conocida por un texto de Plinio, hizo que tomaran su nombre varias ciudades, como *Flaviobriga*, *Bergidum Flavium*, *Gállica Flavia*, etc.—(Nota del T.)

(1) *Berichtigungen und Zusätze über die Cantabrische, oder Baskische Sprache*, von Wilhem von Humboldt. Berlin, 1817.

*Etudes grammaticales sur la langue euskarienne*, par A. Th. d'Abbadie y S.—Augustin Chaho. Paris, 1836.

*Le Verbe basque*, par l'abbé Inchauspé. Paris, 1858.

*Essai de Grammaire de la langue basque*, par W.-J. Van Eys. Amsterdam, 1867.

*Grammaire comparée des dialectes basques*, par W.-J. Van Eys. Paris, 1879.

*Essai sur la langue basque*, par Francois Ribary, traduit du hongrois avec des notes complémentaires par Julien Vinson. Paris, 1877.

*Le Verbe basque en tableaux*, accompagné de notes grammaticales, selon les huit dialectes de l'euskara, par le prince L.-L. Bonaparte. Londres, 1869.

Para los que se contentasen de hacer un estudio comparativo del vascuence, la traducción del Ensayo de Ribary, por el profesor J. Vinson, sería tal vez el libro más útil. Pero el Verbo éuscaro del príncipe Luis Luciano Bonaparte, es, y será probablemente por mucho tiempo, la mejor obra para los que quieran analizar á fondo el idioma vascongado.

(1) Véase Max Müller, *Lectures on the Science of Language*, primera serie, p. 245. Londres, 1864; y además *Histoire des Basques ou Euscaldunac primitifs*, par A. Baudrimont. Paris, 1867.

(2) Sin embargo, compárense *axine* (axine), latín, *ascia*; cast. hacha; francés, *hache*; teutónico *axt*, *axe*, *hatchet*.

Al sentir este rumor,  
No habrás dicho tú: «¿Señor,  
Si seré yo liberal?»

Y con razon, porque infiero,  
Que en tí han honrado al poeta  
Creyendo que eras Pucheta  
Ó el cura Muñoz Torrero.

Digo, pues, en conclusion,  
Á esos que hoy se contradicen,  
Que no saben lo que dicen,  
Ó no eres tú Calderon.

VALENTIN GOMEZ.

## BIBLIOGRAFÍA.

### LIBROS NUEVOS.

*Harmonía entre la ciencia y la fe*, ensayo escrito por EL P. MIGUEL MIR, de la Compañía de Jesús.

Esta obra, presentada al concurso promovido por el señor Marqués de Guadiaro para premiar una Me-

moria sobre el tema: *Demostración de que entre la Religión y la ciencia no pueden existir conflictos*, fué una de las premiadas; mas habiendo pasado cosas gravísimas entre el promotor del certámen y la Academia de Ciencias Morales y Políticas, encargada de llevar adelante aquel pensamiento, el autor se creyó en el deber de renunciar la distinción que la Academia había determinado concederle.

Cuando en Julio de 1878 la Academia publicó el programa donde constaban las leyes que regirían para el certámen, estableció que no había de haber más que un premio; y si éste no pudiera concederse, un *accésit*. De suerte que cualquiera que fuese la resolución de la Academia, ésta no podía premiar más que una obra ni revelar más que un nombre: el del autor de la Memoria que aventajase á las demás. Tal era también la intención del promotor del concurso: premiar una sola obra, que impresa y divulgada por él lograrse contrarestar el mal efecto causado por otro libro, al cual la Revolución había dado boga extraordinaria. Esta era, en fin, la condición

aceptada implícitamente por los concurrentes al certámen, en el mero hecho de escribir y enviar sus Memorias á la Academia, y someterlas á su juicio y decisión.

Á pesar de la claridad y sencillez de semejante ley, la Academia se creyó con derecho á traspasarla, presentando al señor marqués de Guadiaro, no una Memoria, como él pedía, sino cuatro; ninguna como premio, todas como *accésit*, y aún sin orden de mérito ó preferencia; caso raro y singular, que al paso que establecía una igualdad de todo punto imposible en lo más variable que hay en el mundo, como son las obras del ingenio, violaba esencialmente las condiciones del programa y cometía grave injusticia contra alguna de las Memorias presentadas, es á saber, contra la que por su doctrina, estilo ó elocuencia debiera ser preferida á las demás.

Esta falta y violación del programa habría podido tener algún remedio, si el marqués de Guadiaro, protestando contra el acuerdo de la Academia, la hubiese obligado á reformar su dictámen, haciendo que le



ERMITA Y ROMERÍA DE SAN ANTONIO DE LA FLORIDA EN MADRID.

señalase auténtica y oficialmente la Memoria que debía ser objeto de su generosidad (á lo cual probablemente no se habría opuesto la Academia, pues que algunos de sus individuos, ya pública, ya privadamente, no tenían reparo en decirlo); ó caso que rehusase hacerlo dicha Corporación, sometiendo las Memorias á otro tribunal que cumpliera mejor las condiciones estipuladas en el programa. Esto habría debido hacerlo el señor marqués de Guadiaro con tanto mayor empeño cuanto que las obligaciones contraídas por él en el programa del concurso no eran precisamente con la Academia, cuerpo puramente consultivo para el caso, sino con los concurrentes, que habían gastado su tiempo, su ingenio y su dinero en un asunto que esperaban sería tratado con la formalidad exigida por la solemnidad del certámen extraordinario. No creyó deber obrar así el marqués de Guadiaro, sino que recibida de la Academia la noticia del resultado del certámen, se limitó á decir que nada le ocurría exponer acerca de semejante resolución; y habiéndole preguntado la Academia si estaba dispuesto á costear la impresión de una de las Memorias presentadas, respondió que no; aña-

diendo últimamente que se creía desobligado de costear el *accésit* de que se habla en el art. 5.º del programa, por no decirse allí quién debiera costear dicho *accésit*, si él ó la Academia, como si fuese necesario decirlo, habiendo el marqués sido el promotor del certámen. Por fin, después de varias comunicaciones pasadas entre la Academia y el señor marqués, éste tuvo á bien recoger los 30.000 reales depositados en la tesorería de la Academia, dejando á ésta que saliera como pudiese del apuro y de los compromisos contraídos (1).

Sin querer averiguar las causas del proceder de la Academia y del Sr. Marqués de Guadiaro, el autor

(1) Todas estas cosas constan en los documentos oficiales publicados por el mismo marqués de Guadiaro con este título: *Consecuencias del donativo destinado por el marqués de Guadiaro, á un objeto útil y piadoso*.—Madrid: imprenta de Tello, 1880.—La Comisión nombrada por la Academia de Ciencias Morales para entender en el examen de las Memorias presentadas, se componía de los Sres. Alonso Martínez, Alvarez (D. Fernando), Carramolino, Colmeiro (D. Manuel), Gutierrez, La Fuente y Moreno Nieto. Los autores de las otras Memorias consideradas dignas de *accésit*, fueron los Sres. Orti y Lara, Rubió y Ors y Abdon de Paz.

de esta obra entendió que por su parte no podía aprobar ni dar motivo para que nadie creyese que aprobada lo que era considerado por muchos grave desconcierto y manifiesta injusticia, cualquiera que pudiera ser la persona contra quien se cometiese. Así, invitado á admitir la distinción que la Academia le había otorgado, no acudió á recibirla, antes envió la renuncia de ella y del beneficio de la impresión de su obra que le era ofrecido. Con esto no fué su ánimo censurar en lo más mínimo el proceder de los otros señores que obraron de distinta manera que él, pues cada cual pudo mirar las cosas á su manera, y si el autor de esta Memoria creyó tener razones para rehusar, ellos pudieron tenerlas para admitir la distinción que la Academia les había querido conceder.

Retirado á la Academia de Ciencias Morales y Políticas el derecho de imprimir esta obra, hoy sale á luz sin el patrocinio de aquel Cuerpo científico; pero sustentada por el mérito indisputable que la avalora. No es necesario leer muchas páginas de este libro para convencerse de que su autor es insigne y consumado teólogo, filósofo profundísimo y escritor de

soberano empuje, dueño de todos los primores y galas del idioma castellano. Enrichido con el tesoro de la que llamó Cervantes reina y emperatriz de todas las ciencias, puede, como el águila, mirar frente á frente al sol de la sabiduría, investigar y conocer los móviles y causas de no poco número de cosas, explicar los puntos más difíciles y proceder constantemente con pié firme y seguro, sin deslizarse en frases ú opiniones aventuradas. Como filósofo, amantado en las obras de los varones incomparables de nuestro siglo de oro, en los escritos de Suarez, Vazquez, Molina y otros mil, camina siempre alumbrado por la luz de la verdad, emulando en la grandeza de la concepcion, en la solidez del juicio, en la claridad de la frase, en el vigor persuasivo de la dialéctica, el mérito de aquellos ingenios admirables. Realzan todo ello los conocimientos grandes que el autor acopia de los últimos verdaderos progresos obtenidos en las ciencias naturales y exactas, los inesperados y fecundísimos descubrimientos en arqueología y lingüística, y por último un estilo lleno de elegancia y donosura, que parece arrebatado á los dos maestros fray Luis de Granada y fray Luis de Leon, y á la pléyade de hablistas que fueron gloria de España en el siglo xvi y xvii, y son hoy la admiracion del mundo.

Esta que sale á pública luz era una de las obras presentadas al concurso que no se habían impreso todavía. El público tiene ya antecedentes del caso; posee las piezas del proceso; conoce el fallo irregular del inferior; tócale ahora, en última instancia, dictar sentencia definitiva; pues en la república de las letras esto incumbe á la asamblea prepotente de los hombres de clara inteligencia, de recto sentir, y de buena y no interesable voluntad.

Esta obra, impresa con todo lujo, magnífico papel y tipos elegantísimos, se vende á 24 reales en Madrid y 26 en provincias, en las principales librerías. Los pedidos, acompañados de su importe, deben hacerse á la casa editorial de Riera, y á su representante en Madrid para esta obra, don José del Ojo y Gomez, calle de Leganitos, núm. 18, piso segundo.

*Diálogos trascendentales sobre el Dogma Católico*, escritos por don ISIDORO VILASECA Y RIUS, Pbro.

Más autorizado que nuestro juicio para recomendar este interesante libro del docto sacerdote señor Vilaseca, nos parece el del censor eclesiástico, D. Francisco de P. Ribas, digno catedrático del Seminario Conciliar de Barcelona: «Con claro y sencillo lenguaje, dice, y con animado, y en ocasiones chispeante estilo, desarrolla el autor el dogma y la moral que á sus hijos enseña y prescribe la Iglesia de Jesucristo, ora defendiendo la verdad y las prácticas católicas de los insulsos argumentos de sus contradictores, ora desentrañando la sublime Filosofía que encierran, sembrándolo todo de atinadas y oportunas observaciones, con el laudabilísimo fin de popularizar, si cabe decirlo así, las verdades salvadoras y divinas que debemos creer como católicos.

En estos tiempos que van por desgracia pareciéndose á los de aquella ignorancia de que hablaba el Apóstol al Areópago (Act. xvii, 30), vienen muy á propósito y como á pedir de boca, obras como la presente, que ponen á los fieles que las leyeran en estado de poderse dar cuenta de su fé y de manifestar á los impíos y á los incrédulos, que es, como dice el mismo Apóstol (Rom. xii, 1), *razonable el obsequio* que ofrecen al Señor, cuando creen y practican lo que en su nombre les propone y manda la Santa Madre Iglesia.»

Después de este juicio tan autorizado ¿qué hemos de añadir nosotros en elogio de una obra que por sí sola se recomienda? Felicitar cordialmente á su au-

tor por haber traído á la arena de las actuales luchas religiosas arsenal poderoso de armas de buen temple para combatir y deshacer los sofismas de la impiedad y del racionalismo que por todas partes nos asedian.

La obra cuesta 8 rs. y se vende en las principales librerías católicas.

*Compendio de poética*, por D. CLEMENTE CORTEJON, Catedrático del Instituto de Barcelona.—Segunda edición: Madrid, 1881.

Al publicarse la primera edición de este libro ponderamos su mérito, reconociendo en él cualidades excelentes para la enseñanza, por el buen método con que están expuestas las reglas del arte poética, la claridad del estilo y la copia de escogidos ejemplos en que abunda de poetas antiguos y modernos. La segunda edición es mejor que la primera; más completa, más esmerada, y hasta en la parte tipográfica más elegante y más correcta. El Sr. Cortejon demuestra con este libro el celo con que atiende á la

más importantes de la historia de Méjico, relacionándose con los sucesos de más trascendencia en la conquista y civilización de aquel país, donde desarrolló todas sus altas cualidades y preclaros talentos el digno hijo de la Religión franciscana. Bastará decir que la vida de Fr. Juan de Zumárraga se extiende desde mediados del siglo xv hasta mediados del siglo xvi, para comprender el interés de una biografía suya, que por fuerza había de abarcar, siquiera fuese como en compendio, la historia y civilización del antiguo imperio de los Aztecas.

La Monografía del laborioso y docto Presbítero señor de Labayru, que tenemos á la vista, redactada después de prolijas investigaciones en las historias más completas de la conquista de Méjico y de la Orden franciscana, reúne cuantas cualidades puedan apetecerse, y es un trabajo á todas luces notable de erudición y crítica histórica. Consta la bibliografía de 140 páginas; las 23 primeras dedicadas á referir la vida de Fr. Juan desde su nacimiento hasta que fué elegido Obispo de Méjico, y las restantes á reseñar con la vida del venerable Obispo los principales rasgos de la conquista de Méjico y los combates y triunfos de sus primeros apóstoles.

El Sr. de Labayru, aunque tenía ya acreditados su talento y erudición, ha puesto con esta Monografía el sello á su patente de escritor concienzudo, investigador diligente y polemista católico.

Recomendamos eficazmente esta Monografía á todos los lectores.

Se vende á 5 rs. en las principales librerías de Bilbao y Durango.

*Clave de la traduccion latina*, por D. SEBASTIAN OBRADORS Y FONT, catedrático del Instituto de Gerona.—Barcelona, 1880.

El libro que tenemos en la mano no pertenece al farrago de obras más ó menos literarias y científicas que diariamente vomitan las prensas; es un libro de los antiguos tiempos que podía llevar muy bien en su portada el nombre de algun humanista famoso de Alcalá ó Salamanca. No hay que decir más sino que tiene por objeto la enseñanza de la lengua latina, que de día en día va desapareciendo de nuestros cuerpos científicos y literarios para quedar reducida al servicio de la Iglesia. El Sr. Obradors, aleccionado por la experiencia de la cátedra y por el manejo constante de los autores latinos, ha dispuesto un método nuevo para estudiar con facilidad y perfeccion el latín, enseñando á los alumnos práctica y simultáneamente el manejo de la gramática y del diccionario.

Hé aquí el plan de la obra. Primera, estadística de la lengua latina y comparada con la lengua española; tratado de fonética, latino-hispano, y tratado de la formación de las palabras latinas. Segunda, texto latino y ordenado por declinaciones y conjugaciones, donde se distingue las raíces no conocidas de las que lo son por medio de caracteres distintos, se separan con puntos las raíces ó temas de las terminaciones y de los más notables elementos de flexión, y se explican en cada párrafo las raíces en él contenidas con sus derivados á indicación de los compuestos con su significación española. Tercera, diccionario general del texto latino; y cuarta, lista alfabética de las raíces, con el número correspondiente á cada uno. La clave del Sr. Obradors es, como se ve, un trabajo de muchos años y de profunda investigación crítica, que abre el corazón á la esperanza de mejores días que los presentes para la hermosa lengua de Cicerón y de Horacio. ¡Ojalá que produzca frutos tempranos para gloria de su autor y de las letras españolas! La obra se vende á 30 rs. en casa del autor, calle del Portal, núm. 18.—Gerona.



EXCMO. É ILMO. SR. DR. D. FRAY FERNANDO Y LORENZO.

† en Valladolid el 6 de Junio de 1881.

enseñanza de su asignatura y la buena escuela literaria en que educa á sus alumnos.

Reciba el celoso y docto Profesor nuestra cordial enhorabuena por su trabajo, que encarecidamente recomendamos á cuantos aprendan ó enseñen el arte poética.

El libro, en 8.º mayor, de 288 páginas, se vende á 5 pesetas en las librerías de Hernando, Fe y Muriello, en Madrid, y en casa de Bastinos, en Barcelona.

*Estudios y hechos de la vida del Ilmo. y V. vizcaino Fr. Juan de Zumárraga*, natural de Durango, primer Arzobispo de Méjico, por el Presbítero DR. D. ESTANISLAO JAIME DE LABAYRU.—Bilbao, 1880.

En 139 páginas en 8.º mayor ha sabido encerrar el erudito autor de esta *Monografía* un estudio interesantísimo y lleno de novedad, acerca de uno de los más ilustres varones que florecieron en España en el siglo xvi, y que llevaron al Nuevo Mundo recién descubierto la luz de la verdad cristiana y las semillas de las ciencias y de las artes.

La vida apostólica del ilustre hijo de Durango, Fray Juan de Zumárraga, forma una de las páginas

## LOS GRABADOS.

PROCESION DEL CÓRPU EN EL SIGLO XIV (*de un misal de San Cucufate del Vallés*).—Pág. 361.

Aunque la fiesta del Santísimo Sacramento se venia celebrando en muchas iglesias de la cristiandad antes del siglo XIII, la institucion canónica data de los dias de Urbano IV (1263), cuyo decreto estableciéndola fué confirmado por Clemente V en el Concilio de Viena en 1311. La fiesta con octava y procesion como actualmente se celebra, fué creada por Juan XXII en 1316.

Cabe la gloria á la antigua corona de Aragon de haber sido de los países donde primero se celebró esta fiesta con extraordinaria pompa, pues segun datos fidedignos, Barcelona la estableció en 1319 y Valencia en 1335.

Aunque el entusiasmo de los pueblos rodeó esta fiesta de un esplendor hasta entonces inusitado, como lo acreditan todavia los vestigios y tradiciones que se conservan, la Iglesia, siempre grave y severa en sus ceremonias, no hizo más que sacar procesionalmente el Santo Sacramento para ofrecerlo por las calles á la veneracion de los fieles. En un precioso misal de fines del siglo XIV que existia en el antiguo monasterio de San Cucufate de Vallés, nos dejó el arte de aquel tiempo preciosa miniatura donde se representa la parte puramente litúrgica de la procesion del Córpus. Tal es la representacion de nuestro grabado, que reproduce exactamente, en tamaño y forma, la pintura del antiguo Códice.

ERMITA Y ROMERÍA DE SAN ANTONIO DE LA FLORIDA EN MADRID.—Página 364.

Por los años de 1720 se erigió entre la Moncloa y la montaña del Príncipe Pío esta ermita por cuenta del *resguardo de las rentas reales*, que en aquel punto tenía su fieltro. Al cabo de cuarenta y ocho años, hallábase la Iglesia ruinosa por abandono de sus fundadores. Entonces al abrir la carretera del Pardo se levantó en el mismo sitio otro templo, que aún debió durar menos que el anterior, pues en 1792 hubo necesidad de hacer el que hoy existe, y en el cual parece como que se quiso desagrar á San Antonio de la mala ejecucion de los antiguos templos, pues en él pusieron mano los artistas más notables de su tiempo, y entre ellos el famoso Goya, que pintó á maravilla la media naranja.

Alrededor de esta ermita, celébrase todos los años el 12 y 13 de Junio la romería del Santo, que si no es tan concurrida como la de San Isidro, tiene sobre esta la ventaja de ser al mismo tiempo romería y verbena. Por hallarse la ermita junto á la margen del Manzanares, suelen tomar por suya esta fiesta las lavanderas, que con devocion acuden á venerar al Santo, á cuya vista puede decirse que trabajan todos los días del año.

EXCMO. É ILLMO. SR. DR. D. FRAY FERNANDO Y LORENZO.—Pág. 365.

Nació este venerable Prelado, que acaba de bajar al sepulcro, el 10 de Mayo de 1810 en la *Pola de Lena*, modesta aldea del principado de Asturias. Las grandes dotes de talento y aplicacion de que dió muestra en sus primeros años, hicieron que sus padres le dedicasen al estudio de las humanidades, en que muy pronto y casi niño, supo igualarse con sus maestros. Arrastrado por vocacion irresistible con que Dios favorece á las almas privilegiadas, á los quince años tomó el hábito de Santo Domingo en el antiguo y venerable convento de San Estéban de Salamanca.

En aquellas áulas, que fueron plantel de sábios esclarecidos, el Sr. Blanco alcanzó muy pronto reputacion envidiable, poniéndose á la cabeza de todos sus condiscípulos.

A los veintidos años fué ordenado de presbítero, y habiéndole asaltado al poco tiempo la exclaustracion, tuvo que dedicarse á la enseñanza en el Seminario de Salamanca, y al mismo tiempo al púlpito, para el que tenía insignes dotes.

El inolvidable Cardenal de Santiago Sr. García Cuesta, se lo llevó de Secretario, en cuyo cargo desplegó las cualidades de hombre de gobierno que habían de conducirle más tarde á la silla de San Segundo y del *Tostado*.

«Tan amante del arte como de la ciencia, dice uno de sus biógrafos, no paró hasta conseguir del gobierno la cesion y abrir de nuevo al culto el histórico convento de Santo Tomás de Aquino, fundacion de los Reyes católicos (1482), que guarda en su recinto, en grandioso sepulcro de alabastro, los restos del príncipe hijo del dolor de la gran reina, y que en sus cuatro patios recuerda el tiempo en que los más suntuosos palacios españoles daban albergue á la caridad y á la ciencia. Tres años y enormes gastos costó á nuestro Prelado la restauracion del monumental edificio, ruina ilustre de los modernos desastres.

«Mas no fué solo este monumento el restaurado; que al soplo de la actividad del Sr. Blanco, levántose tambien casi de nuevo de entre sus ruinas el convento de la Reforma, fundacion de S. Pedro de Alcántara; consiguiendo tambien del Gobierno la dotacion anual de 20.000 rs. para el culto y conservacion del templo levantado en la casa natal de Santa Te-

resa de Jesus, gloria á la cual el gran Pío IX, cuya especie de ubicuidad dábase conocimiento de los más lejanos latidos de la vida del catolicismo, correspondió honrando al Prelado ilustre, cuyas calientes cenizas riegan nuestras lágrimas, con el dictado honroso de *Obispo de Santa Teresa*. Ni se olvidó de empresas no por más humildes menos generosas, moviendo el ánimo del duque de Parsent para alojar ventajosamente á las religiosas Dominicas, que lejos de Avila residian en ruinoso edificio; cediendo por último el convento de Santo Tomás á los PP. Misioneros de Asia y engrandeciendo el Seminario.

«Eso explica el general sentimiento de los abulenses cuando promovido (1875) á la Sede arzobispal de Valladolid, tuvo que evitar á sus diocesanos el dolor de una despedida, saliendo como huido al anochecer del 25 de Enero de 1876, llegando á esta ciudad con temporal deshecho de aguas y frio; y eso explica tambien la cariñosa y filial acogida con que á pesar de esos rigores recibió á su Pastor el nuevo rebaño.»

La capital del mundo cristiano guardará siempre del Sr. Blanco inolvidables recuerdos. Hallándose en Roma en 1854, en la solemne fiesta de la declaracion dogmática de la Inmaculada Concepcion, improvisó un sermón admirable por no haber podido acudir el prelado á quien correspondia. Volvió á Roma en 1862, y de nuevo hizo brillar su saber y su elocuencia en las fiestas que se celebraron con motivo de la canonizacion de los mártires del Japon. El atractivo que tenía para él la Sede Apostólica, era irresistible; así es que en 1867 le hallamos allí con motivo del centenario del Apóstol San Pedro; volvió dos años más tarde al Concilio Vaticano, y en él formó parte en la Comision que debía entender en las Ordenes regulares; y por último, en 1871 presidió la peregrinacion de la Juventud católica de Avila, que fué á rendir homenaje á la santidad del gran Pío IX.

De todos estos viajes á Roma, el de 1869 debe figurar en primer término entre las glorias del difunto prelado. Sus discursos en el Concilio, fueron la admiracion de todos los Padres, y el mismo romano Pontífice dijo, que hablaba *egregie* la lengua de Ciceron y de Horacio. Hoy que ya no existe, se puede revelar un secreto: para vivir en Roma en aquella ocasion, tuvo que vender, además de algunas joyas que poseia, varios muebles de su palacio.

La muerte del Sr. García Blanco, cubre de luto, no solo á la Iglesia de Valladolid, sino á la insigne Orden de Predicadores á que pertenecía, y al episcopado español, que le contaba entre una de sus mayores glorias.

VISTA POR EL NOROESTE DE LA TORRE Y FACHADA DE LA IGLESIA DE SANTA MARÍA DE LA BAÑEZA. (Fotografía de Mr. Guillaume).—Pág. 368.

Complacemos con mucho gusto al digno párroco de esta iglesia, D. Manuel José Rodríguez, publicando esta lámina, que ofrece un ejemplo notable de arriesgada construccion en su robusta torre, levantada sobre cuatro pilares que al mismo tiempo sirven de atrio al templo.

Por los datos que nos facilita nuestro respetable amigo, sabemos que esta iglesia fué construida en la segunda mitad del siglo XVI, y que consta de tres naves, con una longitud de ciento diez y siete pies, y una anchura de ochenta. La torre, como puede observarse por su arquitectura exterior, levántose en la primera mitad del siglo pasado á espensas del devoto vecindario, y con la ayuda del rey Fernando VI, que gustoso accedió á las súplicas de sus súbditos fieles; porque entonces, como dice oportunamente el Sr. Rodríguez, los pueblos y los reyes vivian unidos en el espíritu de piedad que informaba todas las instituciones sociales.

Admira el ver una mole tan pesada, sostenida sobre base tan ligera; podia creerse que el arquitecto quiso simbolizar en esta obra el edificio de la fé, grandioso y robusto, descansando sobre las columnas de los divinos mandamientos.

La villa de la Bañeza, patria del historiador Ferreras, cuyo retrato publicó la ILUSTRACION en el tomo II, tiene tres mil almas, y pertenece á la provincia de Leon, y al Obispado de Astorga. Ha sido siempre poblacion eminentemente religiosa, como lo demuestran las muchas iglesias, ermitas y fundaciones piadosas que atesoraba. Por desgracia, la impiedad moderna ha convertido en ruinas muchos de estos templos, y los siete que existen, llevan vida precaria por la escasez de clero y de recursos pecuniarios.

Quiera Dios que el celo apostólico del ilustrado párroco de Santa María, tan amante de su pueblo, acierte cuando nos dice, que el árbol de la fé, profundamente arraigado en aquella tierra, renacerá con nuevos bríos para cubrir de flores y frutos á los católicos labanecenses.

## ¿DE QUÉ SIRVE LA RELIGION?

## IV.

## EL ORGULLO.

El orgullo es el pecado del demonio. Es la más profunda de las heridas que podríamos abrir—más bien intentar hacer, porque Dios es invulnerable—á su Divina Majestad. El orgullo provoca directamente

á Dios, cuyo soberano dominio sobre sus criaturas limita ó absolutamente desprecia.

Teobaldo fué buen cristiano hasta los quince, quizá hasta los veinte años. Amaba á Dios con todo el ardor de un alma virginal, le servía y oraba.

Su vida no era otra cosa que una aplicacion no interrumpida de las hermosas palabras de San Pablo: *Omnia possum in eo qui me confortat* (1).

¿Cuál es la causa de que súbitamente se haya entibiado para con Dios, á quien ya no eleva sus plegarias sino como por casualidad, de que su piedad se agote, y de que su Religion, los resíduos de su Religion, no sean ya sino pálida rutina?

Esto consiste en que un día, en vez de levantar un corazón humilde y agradecido al Dador de todo bien, detúvose en una egoista y estéril contemplacion de su propio mérito.

Teobaldo tiene talento, vasta y clara inteligencia, un corazón asequible á todos los buenos sentimientos, un alma á la que arrebató lo bello. Se halla, como suele decirse, admirablemente dotado.

Hasta aquí Teobaldo apenas se cuidaba de sus grandes disposiciones para todo. O si en ellas se fijaba, era tan solo para dar gracias á Dios por este beneficio.

«A vos lo debo, Dios mío, decía incesantemente; su vida sobre todo y los menores latidos de su corazón lo proclamaban en gran manera.—A vos, Dios mío, debo cuanto soy, y á vos quiero devolverlo. Con estos instrumentos que habeis puesto en mis manos, quiero trabajar para gloria vuestra y salvacion de mis hermanos. Pero prestadme vuestro auxilio; porque es tal mi debilidad, que el menor descuido puede hacerme dar un paso en falso, y el menor paso en falso precipitarme en el abismo.»

El día en que Teobaldo, interrumpiendo esta humilde y ardiente oracion, se puso á admirarse á sí mismo, dijo, ó pensó, que se bastaba á sí porpio: aquel día dejó Teobaldo de ser cristiano.... y si esta adoracion á sí mismo no fué una impresion vaga, sino que se detuvo en ella con pleno y completo consentimiento, puede considerarse como el más enfermo, muchísimo más enfermo que cuantos acabamos de mencionar.

El ignorante es digno de compasion por su buena fé; por súbito destello de luz puede conducirle mañana al redil.

El ambicioso volverá su ambicion hácia el cielo, si da con algun Ignacio. Lo que era un obstáculo, se tornará para él en potente atractivo.

El hombre mismo entregado á los placeres, con solo que dirija una mirada en torno suyo, verá en millares de almas castas, respuestas vivas á la objecion de que es imposible sobreponerse al mal.

Pero, ¿quién salvará al orgulloso? ¿Quién le vencerá? ¿Dónde habrá una voz bastante robusta para recordarle su propia debilidad, y para conducirle á esa fuerza que Dios ha escondido en la oracion y la humildad?

¡Oh vosotros á quienes el orgullo retiene sujetos entre sus crueles redes, acordáos de la paz que en otro tiempo gozábais en el regazo de vuestra Madre la Iglesia santa!

Confesad con franqueza la amargura que hoy se encierra en el fondo de vuestras satisfacciones egoistas. Volved á la sencillez de vuestra adolescencia, que no por eso podreis consagraros menos á la ciencia, ni dejar de preñaros con los goces que ésta proporciona.

Con la diferencia de que estos goces serán puros, porque nunca intentarán desconocer á Aquel que es á un tiempo mismo su manantial y medida.

## V.

DE CÓMO NOS DA LA RELIGION LA VERDAD, LA LUMBRE Y EL ALIMENTO PARA NUESTRAS INTELIGENCIAS.

Volvemos á nuestro tema: «¿De qué sirve la Religion?» y respondemos con San Pablo: «La Religion sirve para todo.... *Pietas ad omnia utilis est.*»

El hombre no es espíritu puro como los ángeles, ni un ser privado de razon como los animales. Es labon intermedio entre los unos y los otros, es á un tiempo mismo materia y espíritu, cuerpo y alma.

Siendo el alma por su naturaleza superior al cuerpo, el interés de este animal racional que se llama hombre, es, sobre todo, el interés de su alma. Si

(1) Todo lo puedo en Aquel que me conforta.

quiere permanecer en el orden, el hombre debe enseñar á su alma á mandar y á su cuerpo á obedecer. Aún en ciertos casos dados debe el hombre sacrificar su cuerpo á su alma.

Más adelante veremos, que excepto en estos casos bastante raros, de qué manera está en el orden que el cuerpo obedezca al alma, y cómo él se utiliza de esta subordinación.

¿Quién ignora que la mayor parte de los males del cuerpo proceden de los vicios del alma; que si no hubiese glotonías ni borrachos, ni disolutos, desaparecerían en un abrir y cerrar de ojos más de la mitad de las enfermedades que afligen á la humanidad; que hasta los vicios, que al parecer, revisten un carácter más intelectual, ejercen en la salud un influjo deplorable, como por ejemplo, el orgullo, la envidia y el rencor?

Prescindiendo de esta consideración, acerca de la cual insistiremos un poco más adelante; repitamos que siendo el alma la parte superior del hombre para saber de qué nos sirve la Religión, es preciso examinar desde luego de qué nos sirve el alma.

Desde luego, bien la examinemos bajo el aspecto intelectual, bien bajo el moral, surgen estas dos preguntas.

¿De qué sirve la Religión á nuestra inteligencia?

¿De qué sirve la Religión á nuestra voluntad?

La primera necesidad de nuestra alma es la verdad. Hé aquí la respuesta á ciertas preguntas que no podemos ni aun plantear.

¿De dónde venimos?—¿A dónde vamos?—Si tenemos un término, ¿cómo llegar á él?—¿Quién nos crió?—¿De dónde procede esta aparente contradicción entre la sublimidad de nuestras aspiraciones y la flaqueza de nuestros instintos?

Bajo una ú otra forma, en un grado más ó menos fijo, más ó menos vago, con más ó menos insistencia, nos dirigimos estas preguntas.... y esto no sólo porque nuestra alma tiene hambre de la verdad, que es su alimento peculiar, sino á causa de esta estrecha trabazón entre la verdad y el bien de que habla Bacon, y porque cuanto más firme sea nuestra creencia en ciertas verdades, más abundantes y perfectas serán en la práctica de nuestra vida ciertas virtudes.

Ahora bien; aquí tenemos la primera y más admirable utilidad de la religión.

Sobre todas estas cuestiones primordiales, la creación, la espiritualidad del alma y su inmortalidad, el lazo que une á la criatura con el Criador, la caída original, la redención, á todas estas cuestiones, repito, da la religión,—sobre todo la verdadera y perfecta religión, la fé católica,—soluciones completamente satisfactorias.

No se trata aquí de un sistema filosófico, bueno para los literatos, adaptado á las inteligencias superiores ó á las que son idóneas para el estudio.

Los Sócrates y los Platon son raros en la humanidad, y la solución que se encaminase tan sólo á los talentos superiores, no sería evidentemente la que nosotros buscamos.

El Criton y el Fellon son obras de ingenio.

Pero ¿dónde están, entre las clases trabajadoras—que forman la inmensa mayoría del género humano—dónde están, entre los labradores y artesanos, los hombres á quienes puede convenir y bastar semejante alimento?

No les conviene este pasto, porque supone trabajos y ejercicios intelectuales, á los cuales ni el labrador ni el artesano pueden dedicarse.

No les basta, porque aun aquellos sublimes diálogos de Platon, no son otra cosa que fragmentos de verdad que el hombre nos propone. La humanidad necesita un conjunto de verdades que Dios nos impone, una regla, un código para nuestra inteligencia, con una institución que interprete infaliblemente esta regla y este código.

El último de los campesinos, el niño que se prepara para la primera comunión, tienen respuestas exactas para todas las preguntas que acabamos de hacer. Estas respuestas se hallan consignadas en un librito que se titula el Catecismo, y si el niño y el adulto mismo no las comprenden por sí solos y desde luego, allí está el Cura de la parroquia para explicarlas. El labriego y todo el que comulga sabe que su Cura es enviado por su Obispo, y éste delegado por el Papa, jefe supremo é infalible de la Iglesia, sucesor de San Pedro y Vicario de Nuestro Señor Jesucristo.

EUGENIO DE MARGERIE.

(Se continuará.)

## CRÓNICA UNIVERSAL.

### EUROPA.

ESPAÑA.—Con el ceremonial de costumbre se verificó el día 10 por la tarde, la colocación de la primera piedra de la iglesia del barrio de la Prosperidad, que ha de levantarse bajo la advocación de Nuestra Señora del Pilar. Asistió al acto la familia real, y el barrio se hallaba engalanado con vistosas colgaduras. Inmensa multitud de fieles presenció la ceremonia. La nueva iglesia tendrá ocho metros de fachada y veinte de fondo, y su estilo será bizantino. El proyecto de los gastos de su construcción, se eleva á 8,000 duros.

Los planos han sido hechos gratuitamente por el arquitecto D. Juan B. Lázaro, presidente de la *Juventud Católica* de Madrid.

—En la casa número 17 de la calle de Trafalgar, en Chamberí, se inauguró el día 9 á las cinco de la tarde, una preciosa capilla destinada al culto público y con sustrida á expensas de la dueña de dicha casa, D.<sup>a</sup> Isabel Rodríguez.

—El venerable Sr. Obispo de Orihuela ha enviado á Su Santidad 5.500 pesetas para el dinero de San Pedro. Esta cantidad es producto de una suscripción abierta entre el clero y los fieles de la diócesis de Orihuela.

—Bajo la dirección del Rdo. Sr. Obispo de Segorbe, se verificó el día 5 una romería á Nuestra Señora de la Cueva, en la que tomaron parte más de 14.000 personas.

—Al practicar una excavación para la carretera que se construye desde Pola de Laviana á Oviñana, se han descubierto más de cien sepulcros, superpuestos de tres en tres y constituidos por grandes losas que circunscriben un espacio estrecho y largo. En ellos se han encontrado una tibia y un fémur, que miden diez centímetros más que los correspondientes á un hombre de la mayor estatura, y un cráneo cuyas cavidades orbitarias están separadas por un espacio dos veces mayor que el ordinario.

—El Gobierno ha acordado conceder dispensa de edad para tomar parte en las próximas oposiciones á las plazas de aspirantes al ministerio fiscal, siempre que los aspirantes cumplan la edad que exige el artículo 83 de la ley antes de empezar los ejercicios.

—El día 9 se verificó la inauguración del ferrocarril de Vigo á Orense, con asistencia de los reverendos señores Obispos de Orense y de Tuy, y de las autoridades civiles y militares.

—Se ha dado un decreto disponiendo que los soldados del reemplazo de 1877 que se hallen con licencia ilimitada en sus casas, pasen á la reserva en cumplimiento de la ley de reemplazos.

—Actualmente existen en las cárceles de esta capital 649 hombres y 140 mujeres.

—En Reus se han declarado en huelga los tejedores, y los obreros de los otros oficios han acordado auxiliar y socorrer á los huelguistas hasta que los fabricantes accedan á sus pretensiones.

—Varios periódicos han denunciado el hecho de que el secreto de la correspondencia pública es violado en la Administración de Correos de Grazelema, en Cádiz.

—El día 10 tuvo lugar en Biarritz la primera conferencia de los principales hombres del partido progresista-democrático, para resolver varias cuestiones sobre la marcha que deberá seguir dicho partido. Como las conferencias continuarán públicamente, daremos noticia detallada de ellas en el próximo número.

PORTUGAL.—No teniendo fuerza bastante el Gabinete actual para resistir los ataques de las oposiciones coaligadas, sufrirá una modificación que en estos momentos se está ultimando.

—A primeros de Setiembre saldrá de Lisboa el rey de Portugal, y vendrá á Madrid, donde permanecerá quince ó veinte días.

FRANCIA.—Su Ema. el Cardenal Arzobispo de París acaba de dirigir una elocuente carta al Consejo general del Sena y al Consejo municipal de París, protestando contra todas las medidas de carácter administrativo, encaminadas á suprimir el servicio religioso en los hospitales y hospicios del departamento, ó á ponerle trabas en la libertad de su acción.

—Los últimos amnistiados de la Commune, que todavía se hallaban en la Numea, acaban de regresar á Francia, donde han sido recibidos con grandes muestras de regocijo por sus correligionarios.

—El día 5 se celebró una fiesta en Marsella, organizada por la prensa socialista, destinándose su producto á socorrer á los obreros curtidores que están en huelga.

—El Municipio de París ha puesto entre las condiciones de arriendo del teatro de Chatelet, la de que el nuevo empresario está obligado á dar función el día llamado Viénes Santo.

—Algunos académicos de la escuela radical presentan la candidatura de la ciudadana Gagniez para la plaza que deja vacante la muerte de Mr. Littré en el Instituto de Francia.

—El día 5, á las dos de la tarde, dió una conferencia en Burdeos la ciudadana Luisa Michel. Asistieron tres mil personas, y la ciudadana Michel declaró que «los comunistas no llevarán á cabo matanzas... esas matanzas que tantas veces se les han

echado en cara. Procederán metódicamente. Prenderán uno á uno á todos los grandes explotadores del pueblo, y les harán comparecer ante el tribunal de la justicia popular.»

—Los alcaldes prohíben en muchas poblaciones la celebración de las procesiones del *Corpus Christi*, y el ministro Guarda-Sellos ha prohibido á los funcionarios del orden judicial, que asistan á dichas funciones en las poblaciones donde se celebren.

—En el Senado empezó el día 9 la discusión del proyecto de reforma electoral, iniciado por Mr. Gambetta. En la primera votación á que dió lugar esta discusión, los contrarios al escrutinio de lista, reunieron 148 votos, y los amigos de Mr. Gambetta tan solo 114.

—Está muy adelantado el dictamen formulado por una Comisión de la Cámara de Diputados, relativo á la construcción de un gran túnel debajo del Simplon, para facilitar las comunicaciones entre Francia é Italia, é impedir los perjuicios que al comercio francés puede ocasionar la línea que se está terminando en San Gothardo.

SUIZA.—Los católicos del canton del Valais se han reunido en Asamblea, y han declarado que «todos los católicos del canton están obligados á trabajar por la reivindicación de sus derechos y libertades, y á protestar contra la tiranía democrática de los radicales.»

INGLATERRA.—La situación de Irlanda es gravísima. En un sólo día los periódicos de Londres dan noticia de los siguientes hechos: el día 7 fué ahorcado un agente de policía, que en un alboroto anterior habia hecho fuego al pueblo; fué muerto de un tiro el hijo de lord Dondsale, que tan exigente se muestra con los infortunados colonos; 400 hombres del pueblo ocuparon el castillo de New-Pallas, y obligaron á batirse en retirada á la columna, fuerte de 1.000 hombres, que manda el coronel O'Hansa. El mismo día estalló un gran tumulto en Schull, con motivo de haber circulado la noticia de haber sido preso un sacerdote muy querido de la población. El telégrafo quedó cortado, y los puestos de la policía destruidos.

—El día 8 tuvo lugar un gran motin en Cork, y á la fecha de las últimas noticias, se sabe que ha tomado grandes proporciones, y que todavía no ha podido ser sofocado.

—El Gabinete de Londres ha dispuesto el envío de 30.000 hombres á Irlanda, con el propósito de ahogar en sangre toda protesta del pueblo irlandés contra la infame tiranía de que es víctima.

—En Londres reina grande efervescencia entre las clases obreras, hasta el punto de temerse seriamente que pueda alterarse el orden público. En Bristol un discurso del diputado ateo Brodlangh, sobreescitó de tal suerte al auditorio, que la reunión degeneró en tumulto, sobreviniendo un motin general.

—Los revolucionarios han logrado volar, con ayuda de una mina cargada de pólvora de cañón, una parte de la Casa Consistorial de Liverpool.

—Los conservadores manifiestan en sus discursos que el malestar general que se advierte en todo el reino, ocasionará en un plazo corto la caída del ministerio liberal que preside sir Gladstone.

AUSTRIA.—Se ha firmado y ratificado un tratado de comercio entre Alemania y Austria, en que estas dos potencias declaran que en sus relaciones mercantiles se tratarán como á la nación más favorecida.

—El Parlamento húngaro ha cerrado sus sesiones con un discurso del emperador Francisco José, con el cual este monarca ha puesto de manifiesto el estado próspero en que se halla Hungría.

RUSSIA.—En San Petersburgo se ha descubierto del siguiente modo una conjuración que tenia por objeto quitar la vida á Alejandro III. Reuníanse los conjurados en una casa alquilada expresamente para estas reuniones. Ocupaba la habitación inmediata un honrado carpintero que oyó las conversaciones de los conjurados, y las denunció á la policía. Esta tomó sus disposiciones, y uno de sus jefes pudo ocultarse en un armario colocado en la habitación misma donde tenían lugar las deliberaciones de los conjurados. Estos acordaron asesinar al emperador, sirviéndose de armas de fuego. En el momento que todo quedaba arreglado y terminada la sesión, el jefe de policía salió del armario y disparó un arma de fuego. Entonces acudió una nube de agentes, y todos los conspiradores quedaron presos.

—El Gobierno ruso ha acordado establecer agentes en las principales ciudades de Europa, exclusivamente encargados de vigilar á los nihilistas emigrados.

—En Moscu ha tenido lugar un gran tumulto; pero el orden material ha quedado restablecido al poco tiempo. Se cree que este tumulto ha sido obra del partido reformista, que ha sentido mucho la elevación del general Ignatieff al cargo de primer ministro.

GRECIA.—Se trata seriamente de la rotura del istmo de Corinto. Los estudios para unir de este modo el golfo de Lepanto con el mar del Archipiélago, están muy adelantados, y en breve empezarán las obras de apertura de este nuevo canal.

## ASIA.

ARMENIA.—Anunciamos hace ya algun tiempo que la Puerta estaba decidida á permitir y á autorizar la eleccion del nuevo Patriarca armenio en reemplazo de Monseñor Hassoun, elevado á la púrpura cardenalicia. En efecto, así se habia acordado en un Consejo de ministros presidido por el Sultan.

Pero habiendo sobrevenido el conflicto de Túnez, la Puerta creyó vengarse de Francia retardando el despacho del expediente civil para proceder á la eleccion del nuevo Patriarca armenio. El Padre Santo está muy descontento de esta actitud del Gobierno turco, al que tantas pruebas ha dado de amistad y simpatía.

Hace siete meses que el Sínodo se halla reunido en Constantinopla, y los Obispos ausentes de sus diócesis, lo cual ocasiona grandes perjuicios espirituales y tambien materiales por los gastos considerables que la prolongacion del Sínodo ocasiona á la caja patriarcal. Esto obligará á los Rdos. Sres. Obispos á ponerse de acuerdo con la Santa Sede para poner término á la interinidad sin contar con la Puerta.

MERW.—El Gobierno ruso ha negociado un tratado con el emirato de Merw, segun el cual el territorio de este Estado, situado entre Pérsia y el Afghanistan, queda bajo el protectorado de Rusia.

JAPON.—Aunque lentos, no dejan de ser importantes los progresos que el catolicismo hace en el Japon septentrional. Segun las últimas estadísticas remitidas á las oficinas de la Propaganda de la Fé, en dicha region tuvieron lugar durante el año último ochocientos treinta conversiones, y se levantaron seis iglesias y catorce capillas. Además, en Tokio se terminó un establecimiento de caridad, cuya direccion se ha dado á las Hermanas de San Vicente de Paul.

La cifra de los bautizos de niños está en relacion con la poblacion católica de aquella region, que tan trabajada ha sido por las persecuciones oficiales.

## ÁFRICA.

ARGEL.—El Sr. Bringard, oficial de telégrafos encargado de dirigir las operaciones para el establecimiento del hilo telegráfico entre Frandote y Guerville, ha sido asesinado por los árabes con otros veintiseis hombres armados que le escoltaban.

Con este motivo un periódico de París escribe lo siguiente:

«La situacion de Argel es de una gravedad excepcional. Las noticias oficiales desfiguran los hechos. El asesinato del Sr. Bringard demuestra que es muy problemática la fidelidad de las tribus. La agitacion cunde diariamente.

»No existe ya seguridad en los caminos. Todos los convoyes que salen para el ejército expedicionario, pueden ser sorprendidos en nuestro mismo territorio, y es pre-

ciso que esto acabe. Es imposible que la seguridad de Argel dependa de la vanidosa imprevision de Mr. Alberto Grevy, que cree asegurado el orden porque sus subordinados bailan en Argel, mientras se asesina á nuestros soldados en Orán.»

Por supuesto, á pesar de los buenos deseos del bey de Túnez, el ejército expedicionario de los franceses todavia no ha podido cumplir su mision de castigar á los krumirs.



VISTA POR EL NOROESTE DE LA TORRE Y FACHADA DE SANTA MARÍA DE LA BAÑEZA.—(Fotografía Mr. Guillaume.)

ÁFRICA CENTRAL.—El gobernador egipcio del Soudan, ha escrito al gobernador del Kordofan, recomendando á un misionero católico.

Hé aquí los términos expresivos de esta carta, que honra extraordinariamente á Rouf-Bajá, su autor, y á Monseñor Consboni, que es el misionero recomendado.

Despues de hacer grandes elogios de Monseñor Consboni, «Obispo de todas las iglesias del Soudan y personaje que merece toda veneracion,» y de encargar que «se le reciba como conviene á su rango y con las más hermosas demostraciones de amistad,» escribe Rouf-Bajá las siguientes palabras:

«Es Monseñor Consboni uno de los altos dignatarios de una religion que debemos honrar, y además considerado en el mundo como un sábio digno de universal estimacion. Obrad de modo que quede satisfecho de vos, y cuando quiera salir para los montes de Nubia, facilitadle el viaje y que sea recibido en todas partes con los más altos honores. Cuando vuelva á vernos estamos seguros de que podrá manifestarnos su satisfaccion por vuestra conducta.»

## AMÉRICA.

ESTADOS-UNIDOS.—Una india de la mision de Keschina, en la diócesis de Green Jay, se decidió el año último á estudiar la doctrina cristiana, y ha recibido el bautismo á la edad de ciento cinco años. Un misionero aleman ha instruido á esta venerable neófita.

CANADÁ.—El día 9 por la noche se declaró un voraz incendio en el arrabal de San Juan en Quebec, y quedaron destruidas 800 casas, y 15.000 familias sin asilo.

PERÚ.—En esta república existen dos gobiernos. El de Piérola en los montes, y el de García Calderon en Lima. Cuzco y Arequipa, que se conservaban por Piérola, se han pasado últimamente al gobierno de García Calderon. Mientras los peruanos están así divididos, los chilenos continúan derribando las fortificaciones del Callao, y ya tienen arrasada la fortaleza de Santa Rosa y el castillo de la Aduana.

REPÚBLICA ARGENTINA.—El general Roca ha llevado á cabo la conquista de la Patagonia Septentrional. Desde hoy en adelante los vastos y ricos territorios comprendidos entre el Simay y los Andes, formarán parte de la República Argentina.

I.

Solucion al jeroglífico del número anterior:

*La verdad es para nuestra inteligencia lo que el sol para nuestros ojos.*

MADRID, 1881.—Imprenta de los Sres. Lezcano y C.<sup>a</sup>  
Santísima Trinidad, número 5.

## SECCION DE ANUNCIOS.

## HARMONÍA

ENTRE

## LA CIENCIA Y LA FÉ

ENSAYO ESCRITO

POR EL P. MIGUEL MIR

DE LA COMPAÑÍA DE JESUS

Esta obra, impresa con todo lujo, magnífico papel y tipos elegantísimos, se vende á 24 reales en Madrid y 26 en provincias, en las principales librerías. Los pedidos, acompañados de su importe, deben hacerse á la casa editorial de Riera, y á su representante en Madrid para esta obra, D. José del Ojo y Gomez, calle de Leganitos, número 18, piso segundo.